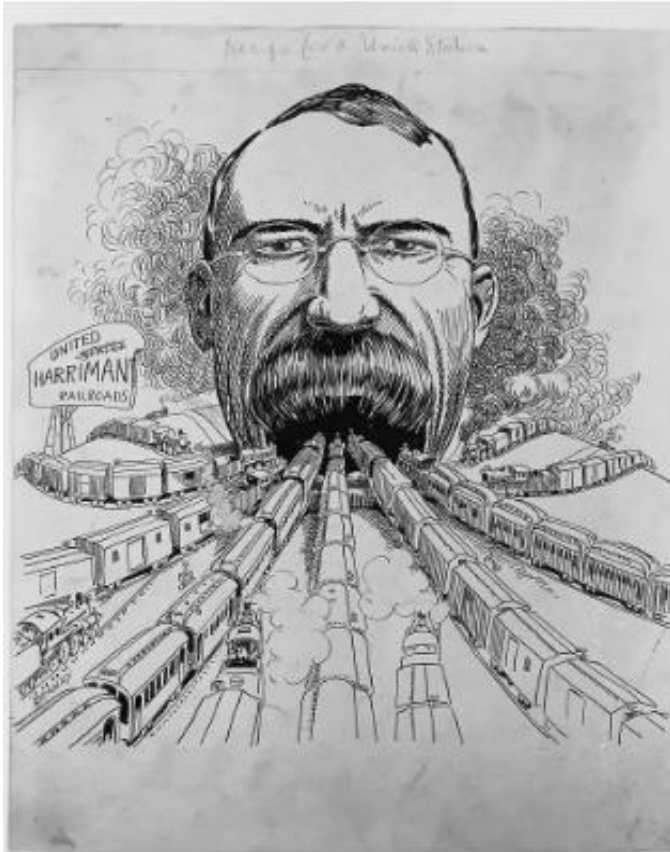


6 BARONES LADRONES DEL PASADO DE ESTADOS UNIDOS



Caricatura política de un barón ladrón, Edward H. Harriman, con todos los ferrocarriles de Estados Unidos dirigiéndose hacia su boca. El título dice "Diseño de una Union Station". Biblioteca del Congreso

Por

Martín Kelly

Actualizado el 12 de agosto de 2019

El término **Robber Baron** se refiere a individuos de finales del siglo XIX y principios del XX, financieros estadounidenses que ganaban enormes cantidades de dinero mediante prácticas a menudo muy cuestionables.

La avaricia corporativa no es nada nuevo en Estados Unidos. Cualquiera que haya sido víctima de reestructuraciones, adquisiciones hostiles y otros esfuerzos de reducción

puede dar fe de ello. Sin embargo, algunos dicen que el país se construyó gracias a los esfuerzos de personas como los hombres de esta lista, todos los cuales eran ciudadanos de los Estados Unidos. Algunas de las personas también eran filántropos, especialmente al jubilarse. Sin embargo, el hecho de que dieran dinero más adelante en su vida no afectó su inclusión en esta lista.

01 de 06 John D. Rockefeller

Alrededor de 1930: industrial estadounidense, John Davison Rockefeller (1839-1937). Agencia General de Fotografía / Stringer / Getty Images

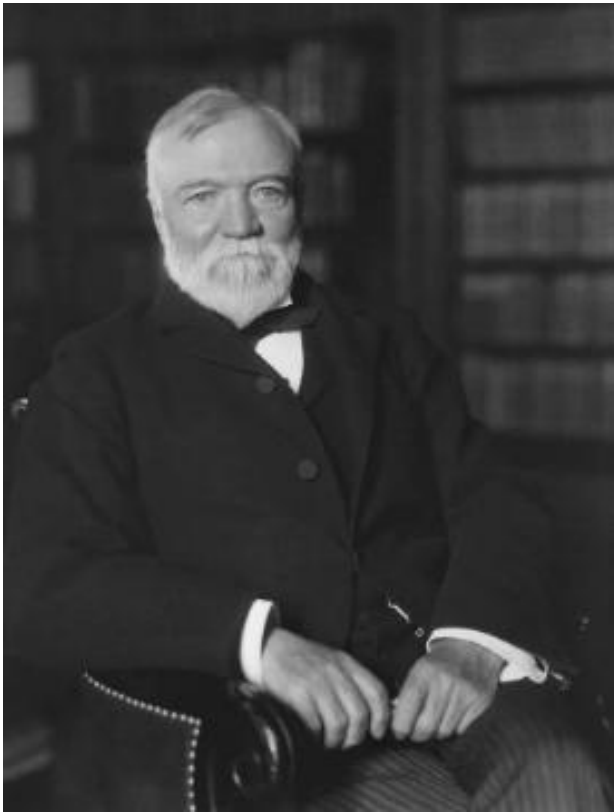
La mayoría de la gente considera que John D. Rockefeller (1839-



1937) es el hombre más rico de la historia de Estados Unidos. Creó la Standard Oil Company en 1870 junto con socios como su hermano William, Samuel Andrews, Henry Flagler, Jabez A. Bostwick y Stephen V. Harkness. Rockefeller dirigió la empresa hasta 1897.

En un momento, su empresa controló alrededor del 90% de todo el petróleo disponible en Estados Unidos. Pudo hacer esto comprando operaciones menos eficientes y comprando a sus rivales para agregarlos al redil. Utilizó muchas prácticas desleales para ayudar a que su empresa creciera, incluida la participación en un cártel que resultó en grandes descuentos para su empresa por enviar petróleo a bajo precio y cobrar precios mucho más altos a los competidores.

Su empresa creció vertical y horizontalmente y pronto fue atacada como un monopolio. La Ley Sherman Antimonopolio de 1890 fue clave al comienzo de la destrucción del fideicomiso. En 1904, la periodista Ida M. Tarbell publicó "La historia de la Standard Oil Company" que muestra los abusos de poder que cometió la empresa. En 1911, la Corte Suprema de Estados Unidos determinó que la empresa violaba la Ley Sherman Antimonopolio y ordenó su disolución.



02 de 06 Andrew Carnegie

Foto antigua de la historia estadounidense de Andrew Carnegie sentado en una biblioteca. John Parrot / Stocktrek Images / Getty Images

Andrew Carnegie (1835-1919) , nacido en Escocia, es una contradicción en muchos sentidos. Fue un actor clave en la creación de la industria del acero, aumentando su propia riqueza en el proceso antes de regalarla más adelante en su vida. Se abrió camino desde el carretero hasta convertirse en un magnate del acero.

Pudo amasar su fortuna al poseer todos los aspectos del proceso de fabricación. Sin embargo, no siempre fue el mejor empleador para sus trabajadores, a pesar de predicar que deberían tener derecho a sindicalizarse. De hecho, decidió reducir los salarios de los trabajadores de la planta en 1892, lo que provocó la huelga de Homestead. La violencia estalló

después de que la empresa contratara guardias para disolver a los huelguistas, lo que provocó varias muertes. Sin embargo, Carnegie decidió jubilarse a los 65 años para ayudar a otros abriendo más de 2000 bibliotecas e invirtiendo en educación.

03 de 06 John Pierpont Morgan

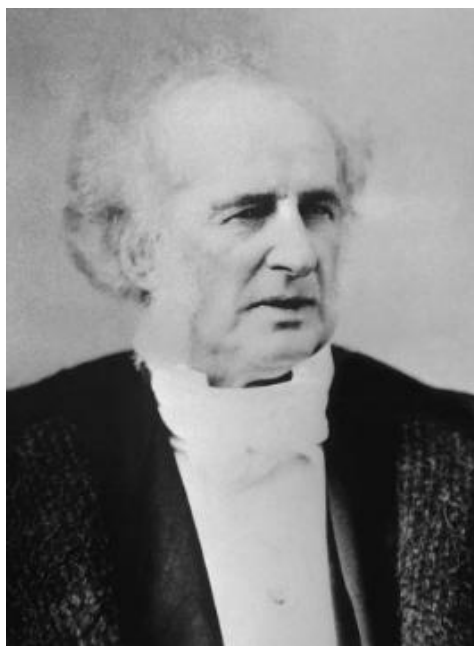
John Pierpont (JP) Morgan (1837-1913), el financiero estadounidense. Fue responsable de gran parte del crecimiento industrial en los Estados Unidos, incluida la formación de la US Steel Corporation y la reorganización de los

principales ferrocarriles. En sus últimos años coleccionó arte y libros e hizo importantes donaciones a museos y bibliotecas. Imágenes históricas de Corbis / Getty

John Pierpont Morgan (1837-1913) fue conocido por reorganizar varios ferrocarriles importantes junto con la consolidación de General Electric, International Harvester y US Steel.

Nació en una zona rica y comenzó a trabajar para la empresa bancaria de su padre. Luego se convirtió en socio del negocio que se convertiría en un financista clave del gobierno de Estados Unidos. En 1895, la empresa pasó a llamarse JP Morgan and Company y pronto se convirtió en una de las empresas bancarias más ricas y poderosas del mundo. Se involucró en los ferrocarriles en 1885, reorganizando varios de ellos. Después del pánico de 1893, pudo adquirir suficientes acciones ferroviarias para convertirse en uno de los mayores propietarios de ferrocarriles del mundo. Su empresa incluso pudo ayudar durante la depresión proporcionando millones de oro al Tesoro.

En 1891, Morgan dispuso la creación de General Electric y la fusión con US Steel. En 1902, hizo realidad la fusión que dio lugar a International Harvester. También pudo hacerse con el control financiero de varias compañías de seguros y bancos.



04 de 06 Cornelio Vanderbilt

El 'comodoro' Cornelius Vanderbilt, uno de los bucaneros financieros más antiguos e imprudentes de su época. El comodoro construyó el Ferrocarril Central de Nueva York. Bettmann/Getty Images

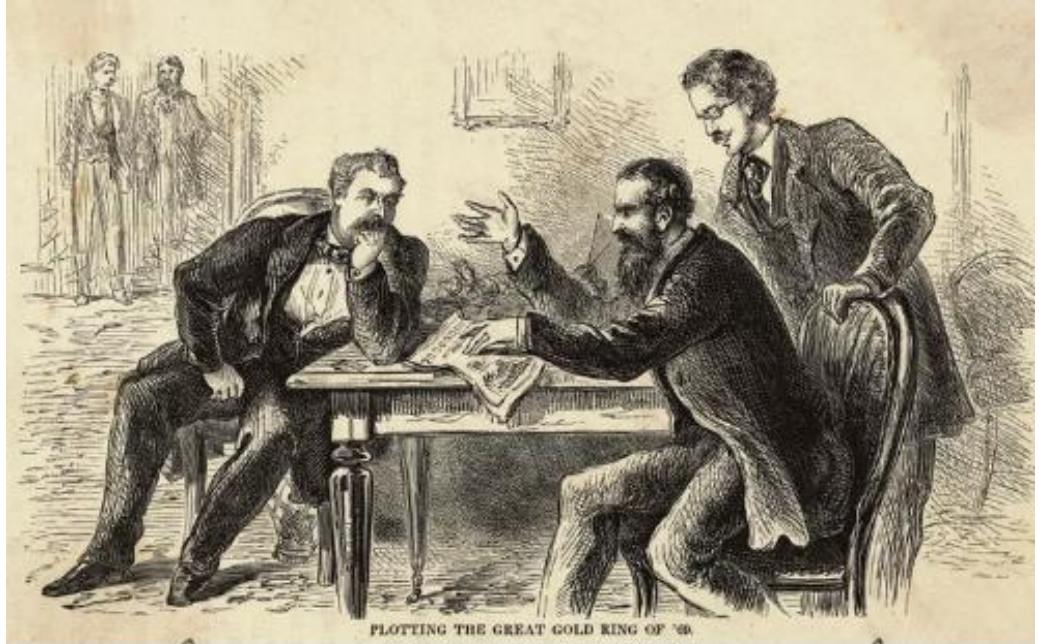
Cornelius Vanderbilt (1794–1877) fue un magnate del transporte marítimo y del ferrocarril que surgió de la nada hasta convertirse en una de las personas más ricas de los Estados Unidos del siglo XIX. Fue la primera persona a la que llamaron barón ladrón, en un artículo del "The New York Times" del 9 de febrero de 1859.

Vanderbilt se abrió camino en la industria naviera antes de dedicarse a su propio negocio, convirtiéndose en uno de los mayores operadores de barcos de vapor de Estados Unidos. Su reputación como competidor despiadado creció a la par que su riqueza. En la década de 1860, decidió dedicarse a la industria ferroviaria. Como ejemplo de su crueldad, cuando intentaba adquirir la compañía ferroviaria Central de Nueva York, no permitía pasajeros ni carga en sus propias líneas New York & Harlem y Hudson. Esto significó que no pudieron conectarse con ciudades del oeste. De esta manera, Central Railroad se vio obligada a venderle la participación mayoritaria.

Vanderbilt eventualmente controlaría todos los ferrocarriles desde la ciudad de Nueva York hasta Chicago. En el momento de su muerte, había acumulado más de 100 millones de dólares.

05 de 06 Jay Gould y James Fisk

James Fisk (izquierda) y Jay Gould (sentado a la derecha) trazando el Gran Anillo de Oro de 1869. Grabado. Bettmann/Getty Images



Jay Gould (1836–1892) comenzó a trabajar como topógrafo y curtidor antes de comprar acciones en el ferrocarril. Pronto gestionaría el ferrocarril Rennsalaer y Saratoga junto con otros. Como uno de los directores del ferrocarril de Erie, pudo

cimentar su reputación como barón ladrón. Trabajó con varios aliados, incluido James Fisk, para luchar contra la adquisición del ferrocarril Erie por parte de Cornelius Vanderbilt. Utilizó una serie de métodos poco éticos, incluido el soborno y el aumento artificial de los precios de las acciones.

James Fisk (1835–1872) fue un corredor de bolsa de la ciudad de Nueva York que ayudó a los financieros a comprar sus negocios. Ayudó a Daniel Drew durante la Guerra de Erie mientras luchaban por hacerse con el control del Ferrocarril de Erie. Trabajar juntos para luchar contra Vanderbilt resultó en que Fisk se hiciera amigo de Jay Gould y trabajaran juntos como directores del Ferrocarril Erie. Juntos, Gould y Fisk pudieron hacerse con el control de la empresa.

Fisk y Gould también trabajaron juntos para construir alianzas con individuos tan deshonestos como Boss Tweed. También compraron jueces y sobornaron a individuos en las legislaturas estatales y federales. Aunque sus maquinaciones arruinaron a muchos inversionistas, Fisk y Gould escaparon de daños financieros significativos.

En 1869, él y Fisk pasaron a la historia cuando intentaron acaparar el mercado del oro. Incluso habían involucrado al cuñado del presidente Ulysses S. Grant, Abel Rathbone Corbin, para intentar tener acceso al propio presidente. También habían sobornado al subsecretario del Tesoro, Daniel Butterfield, para obtener información privilegiada. Sin embargo, su plan finalmente fue revelado. El presidente Grant lanzó oro al mercado una vez que se enteró de sus acciones el Viernes Negro, 24 de septiembre de 1869. Muchos inversores en oro lo perdieron todo y la economía estadounidense se vio gravemente perjudicada durante los meses posteriores. Sin embargo, tanto Fisk como Gould pudieron escapar ilesos financieramente y nunca fueron responsabilizados.

En años posteriores, Gould compraría el control del ferrocarril Union Pacific en el oeste. Vendería su participación para obtener enormes ganancias, invirtiendo en otros ferrocarriles, periódicos, empresas de telégrafos y más.

Fisk fue asesinado en 1872 cuando una ex amante, Josie Mansfield, y un ex socio comercial, Edwards Stokes, intentaron extorsionar a Fisk. Se negó a pagar, lo que provocó un enfrentamiento en el que Stokes le disparó y lo mató.



Retrato de Russell Sage (1816-1906), rico financiero y congresista de Troy, Nueva York. Corbis Histórico / Getty Images

También conocido como "El sabio de Troya", Russell Sage (1816-1906) fue banquero, constructor y ejecutivo de ferrocarriles y político Whig a mediados del siglo XIX. Fue acusado de violar las leyes de usura debido a la alta tasa de interés que cobraba por los préstamos.

Compró un asiento en la Bolsa de Valores de Nueva York en 1874. También invirtió en ferrocarriles, convirtiéndose en presidente de Chicago, Milwaukee y St. Paul Railway. Al igual que James Fisk, se hizo amigo de Jay Gould a través de sus asociaciones en varias líneas ferroviarias. Fue director de numerosas empresas, incluidas Western Union y Union Pacific Railroad.

En 1891 sobrevivió a un intento de asesinato. Sin embargo, cimentó su reputación de avaro cuando no quiso pagar la recompensa de un pleito al secretario, William Laidlaw, a quien utilizó como escudo para protegerse y que acabó quedando incapacitado de por vida.

Fuentes y lecturas adicionales

- Fleck, cristiano. "Una historia transatlántica de las ciencias sociales: los barones ladrones, el Tercer Reich y la invención de la investigación social empírica". Traducción de Beister, Hella. Londres: Bloomsbury Academic, 2011.
- Josephson, Mateo. "Los barones ladrones: el relato clásico de los capitalistas influyentes que transformaron el futuro de Estados Unidos". San Diego, California: Harcourt, Inc., 1962.
- Renahan, Edward Jr. "El genio oscuro de Wall Street: la vida incomprendida de Jay Gould, rey de los barones ladrones". Nueva York: Perseus Books, 2005.